

TRIBUNA DE ECONOMÍA

La educación financiera en el contexto internacional*

José Manuel Cordero
Francisco Pedraja
Universidad de Extremadura

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito ofrecer una visión panorámica sobre la situación en la que se encuentra la implementación de estrategias de promoción de la educación financiera en el contexto internacional, prestando especial atención a las iniciativas dirigidas a fomentar la adquisición de conocimientos financieros en las escuelas. Asimismo, se ofrece una breve descripción de la situación en España, donde en los últimos años se han producido cambios importantes en relación a esta cuestión.

Palabras clave: educación financiera, cultura financiera, políticas educativas, comparativa internacional.

Clasificación JEL: I21, H52.

Abstract

The aim of this work is to describe the current situation of the implementation of strategies to promote financial education in the international context, paying special attention to initiatives aimed at promoting the acquisition of financial knowledge in schools. Likewise, we analyze the specific context of Spain, where in recent years there have been important advances with regard to this issue.

Keywords: financial education, financial literacy, education policies, international comparison.

JEL classification: I21, H52.

1. Introducción

Mucho antes de que estallara la reciente crisis financiera internacional, existía en la mayor parte de los países desarrollados una creciente preocupación por la preparación de la población en educación financiera (EF). Esta preocupación estaba fundamentada en la ausencia de conocimientos financieros básicos por parte de muchas familias como confirmaban diversos trabajos sobre la cuestión (Braunstein y Welch, 2002; Lusardi y Mitchell, 2009). Aunque la falta de EF no sea una de las causas de la mencionada crisis financiera, sin duda ha amplificado sus negativas consecuencias aumentando el interés por una adecuada formación de la población en estas materias.

* Los autores desean agradecer la ayuda financiera recibida de la Fundación de Cajas de Ahorros (FUN-CAS) y la financiación procedente del Ministerio de Economía y Competitividad a través de los Proyectos ECO2014-53702-P y ECO2017-83759-P.

El convencimiento de la importancia de la EF tanto para el bienestar individual como para la sociedad en general, por la mejora de la estabilidad financiera global, unido al escaso nivel de alfabetización financiera de la población, ha puesto en marcha, en los últimos años, diferentes iniciativas por parte de instituciones internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Comisión Europea) entre las que destacan las llevadas a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

En 2005 la OCDE animaba a sus estados miembros a que impulsaran políticas de fomento de la EF, estableciendo un conjunto de recomendaciones y buenas prácticas (OCDE, 2005) y definiendo la EF como *el proceso por el que los consumidores financieros o inversores mejoran su comprensión de los productos financieros, conceptos y riesgos y, a través de la información, la enseñanza y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para adquirir mayor conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y tomar cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar financiero*.

La importancia de la EF quedó patente con el respaldo que el G-20 dio al documento de la Red Internacional de Educación Financiera (*International Network on Financial Education –INFE–*), en el que se establecieron unos principios básicos para el diseño de las estrategias nacionales encaminadas a mejorar la competencia financiera de sus ciudadanos (OCDE/INFE, 2012). Esta red, creada en el año 2008, aglutina en la actualidad a más de 250 instituciones públicas pertenecientes a 110 países, que se reúnen periódicamente para compartir información e identificar buenas prácticas relacionadas con la EF.

Siguiendo las recomendaciones de esta red, muchos sistemas educativos han desarrollado diferentes iniciativas nacionales para tratar de promocionar la adquisición de conocimientos financieros por parte de la población (OCDE/INFE, 2015)¹. Estrategias que se caracterizan por la utilización de un enfoque coordinado a nivel nacional mediante un programa que reconoce la importancia de la EF, identifica necesidades y fija una hoja de ruta para alcanzar objetivos concretos en un período de tiempo determinado (Grifoni y Messy, 2012). Normalmente, este tipo de actuaciones requieren la cooperación entre diferentes agentes, aunque todos ellos suelen estar liderados por una institución pública que asume el papel de coordinador general del plan nacional en el que se establecen las directrices que deben ser seguidas en los programas específicos que se implementen en el marco de la estrategia general.

El desarrollo de estas estrategias comenzó en las economías más desarrolladas, como Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Holanda o Singapur, extendiéndose posteriormente a otros países, especialmente desde la llegada de la crisis económica², convirtiéndose la EF en un elemento esencial para

¹ Según OCDE/INFE (2015), un total de 59 países de todo el mundo están implementando o diseñando algún tipo de estrategia nacional encaminada a fomentar la EF.

² El número de programas nacionales se ha duplicado entre 2010 y 2015 (OCDE/INFE, 2015).

desarrollar las capacidades financieras y guiar la toma de decisiones individuales (OCDE/INFE, 2009).

El presente trabajo pretende, en primer lugar, dar a conocer las principales iniciativas que se han puesto en marcha en el contexto internacional para fomentar la adquisición de competencias financieras de, especialmente, los más jóvenes, que constituyen el colectivo preferente de la mayor parte de las estrategias debido a que, como se pone de manifiesto en diversos estudios, son los que demuestran tener unos conocimientos financieros más bajos (Shim *et al.*, 2010; Lusardi y Mitchell, 2011, 2014). Ese colectivo es relevante además teniendo en cuenta tanto la ventaja que supone formar a una generación entera antes de que lleguen a la etapa adulta, como la creciente complejidad de los productos y servicios de los mercados financieros a los que se tendrán que enfrentar en el futuro (OCDE, 2014a).

Para llevar a cabo este primer objetivo nos basamos en la información proporcionada por diversos informes realizados por investigadores de la OCDE, en los que se distinguen cuatro zonas geográficas fundamentales: Europa, América Latina y Caribe, Asia y Pacífico y África. Tales informes se fundamentan en los datos recopilados mediante los ejercicios de evaluación de la situación mundial y las encuestas realizadas por la *INFE* sobre las estrategias nacionales en EF y la medición del conocimiento financiero.

El conocimiento del marco internacional nos permite contextualizar la realidad española en este ámbito que constituye el segundo objetivo del trabajo. En España, además de algunas iniciativas puntuales relacionadas con la formación en EF, destaca una estrategia nacional impulsada desde el año 2008 por el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) cuya marca e imagen pública es «*Finanzas para Todos*». Este programa, evaluado una vez transcurridos un período de cinco años, se ha ampliado con una segunda fase para el periodo 2013-2017. En el caso español es destacable también la incorporación de los conocimientos financieros en el currículo de educación primaria y secundaria obligatoria con la aplicación de la Ley Orgánica 8/2013 para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), que resulta justificada si se tiene en cuenta la importancia de estos conocimientos y los decepcionantes resultados cosechados por los alumnos españoles en las dos evaluaciones internacionales realizadas hasta el momento. Así, como puede comprobarse en el Cuadro 1, en el que se recogen los resultados medios de los países participantes en las evaluaciones de conocimientos financieros en PISA 2012 y PISA 2015 (OCDE 2014b; 2017), España se sitúa claramente por debajo de la media del resto de países participantes en ambos casos.

CUADRO 1
RESULTADOS DE LOS PAÍSES EN COMPETENCIA FINANCIERA
(PISA 2012 y 2015)

País	PISA 2012	País	PISA 2015
Shanghai-China	603	China	566
Bélgica (Flandes)	541	Bélgica (Flandes)	541
Estonia	529	Canadá	533
Australia	526	Federación Rusa	512
Nueva Zelanda	520	Países Bajos	509
República Checa	513	Australia	504
Polonia	510	Estados Unidos	487
Letonia	501	Polonia	485
Estados Unidos	492	Italia	483
Federación Rusa	486	España	469
Francia	486	Lituania	449
Eslovenia	485	Eslovaquia	445
España	484	Chile	432
Croacia	480	Perú	403
Israel	476	Brasil	393
Eslovaquia	470	Media	481
Italia	466		
Colombia	379		
Media	500		

FUENTE: OCDE (2014b) y OCDE (2017).

2. La educación financiera en el contexto internacional

El país con mayor tradición en formación en educación financiera es Estados Unidos, donde las primeras experiencias datan de los años 50 del pasado siglo y en el que aquella se fue incorporando como una materia específica del currículo escolar en la mayoría de los estados americanos en los distintos niveles del sistema educativo (Bernheim *et al.* 2001). Desde 2006 existe una estrategia nacional coordinada por una comisión nacional sobre EF presidida por el secretario del Tesoro, que incluye a representantes de 21 agencias federales y de la Casa Blanca, cuyo principal propósito es promover los conocimientos financieros de todos los ciudadanos americanos. Posteriormente, en 2011, este mismo organismo diseñó un nuevo programa en el que se especificaron los objetivos que deben alcanzarse mediante la acción conjunta de instituciones tanto públicas como privadas.

Además del caso de Estados Unidos, en el contexto internacional podemos encontrar multitud de iniciativas relacionadas con la promoción de la EF, para la población en general y para aquella en edad escolar. A continuación se ofrece una visión panorámica en la que distinguimos, como dijimos en la introducción siguiendo la

división de los informes de la OCDE, cuatro grandes zonas geográficas. En primer lugar, *Europa*, que cuenta con una mayor proporción de países que han puesto en marcha estrategias de formación en EF. En segundo lugar, analizamos *Asia Pacífico* donde, aunque la proporción es menor, se cuenta con experiencias muy interesantes. En tercer lugar, los países de *América Latina y Caribe*, en los que mayoritariamente la puesta en marcha de estrategias nacionales está en una fase inicial. Por último, en *África*, las iniciativas formativas en estas materias son muy limitadas y, generalmente, impulsadas por instituciones privadas.

2.1. Europa

En Europa, siguiendo las recomendaciones de la propia Unión Europea, la mayoría de los países han ido incorporando la EF en sus sistemas educativos. Además y como se pone de manifiesto en un estudio reciente, OCDE (2016), más de la mitad de los países europeos cuentan con estrategias nacionales diseñadas para mejorar la EF (Cuadro 2)³. En la mayoría de los países, las instituciones públicas juegan un papel fundamental, siendo las encargadas de desarrollar los planes nacionales aunque lo más habitual, es que tal desarrollo se lleve a cabo conjuntamente tanto con instituciones privadas, como con instituciones sin fines de lucro. En Holanda, por ejemplo, existe una plataforma, que se encargó de diseñar el plan nacional iniciado en 2008, compuesta por más de 40 miembros entre los que se encuentran el Banco Central, la autoridad encargada de regular los mercados financieros, diversas organizaciones de consumidores, asociaciones de bancos y aseguradoras e incluso representantes de las instituciones universitarias. La participación de estos agentes, que suele justificarse por su mayor conocimiento del funcionamiento del mercado financiero, también puede provocar conflictos de intereses dada la estrecha relación existente entre los conocimientos transmitidos y las actividades comerciales que algunos de ellos desarrollan.

En cuanto a las actividades dirigidas a los estudiantes, nos encontramos con distintas alternativas que van desde la incorporación de estas materias en el currículo escolar como asignatura obligatoria o voluntaria, hasta la existencia de programas de formación específicos para niños al margen de la escuela, pasando por proyectos piloto que se aplican exclusivamente en determinados centros escolares.

Los países que incluyen un bloque de conocimientos específicos dedicado a la EF dentro de una asignatura obligatoria, como sucede en los casos de Reino Unido, Dinamarca, Irlanda, España, la República Checa o Estonia, suelen coincidir con aquellos que se encuentran en las fases más avanzadas de sus planes nacionales. El

³ Lógicamente, en los países federales como Alemania y Suiza, los planes se gestionan a nivel federal. Finlandia es un caso particular, ya que, aunque estrictamente no tiene una estrategia nacional, cuenta con comités, establecidos en las más altas esferas del gobierno, con el objetivo de fomentar la mejora de los conocimientos financieros de la población.

CUADRO 2
ESTRATEGIAS DE EDUCACIÓN FINANCIERA EN EL CONTEXTO EUROPEO

Países	Situación del plan de educación financiera
España, Reino Unido, República Checa y Eslovaquia	Implementación de un segundo plan o revisión del primero
Bélgica, Croacia, Armenia, Turquía, Suecia, Holanda, Eslovenia, Rusia, Portugal, Letonia, Irlanda, Dinamarca y Estonia	Primer plan/estrategia en marcha
Francia, Polonia, Rumanía, Serbia, Austria, Italia, Macedonia y Ucrania	Estrategia en fase de diseño.

FUENTE: OCDE (2016).

primer país que incorporó contenidos relacionados con la EF fue Estonia (en 1996), aunque hasta 2010 no lo hizo de manera transversal en asignaturas de primaria y secundaria. En la República Checa, la introducción de la EF comenzó en 2007 y pasó a ser obligatoria dos años después en la educación secundaria y en educación primaria en 2013. En el Reino Unido hay notables diferencias entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte. Escocia fue el primero en desarrollar iniciativas de formación en EF en la escuela, en 1999, y desde 2008, en todas sus escuelas la EF se imparte de manera transversal mediante actividades prácticas en primaria y secundaria. Algo parecido ocurre en Irlanda del Norte desde el año 2010 y en Gales desde 2013. Por último, Inglaterra introdujo la EF en el curso 2014-2015 transversalmente de manera que sus estudiantes entre 11 y 14 años resuelven problemas matemáticos financieros utilizando el interés simple, estudian las funciones del dinero, el presupuesto personal y conocen los principales productos y servicios financieros. Más adelante, entre los 14 y 16 años, conocen y manejan conceptos como salarios, impuestos, crédito, deuda y riesgo financiero.

Entre los países en los que la implementación de una estrategia nacional está en una fase inicial, el que cuenta con una mayor experiencia en la EF es Holanda que ha incorporado cuestiones básicas en su currículo, tanto en primaria como en secundaria. Además, desde el año 2000 existen varias organizaciones encargadas de proporcionar materiales de enseñanza a las escuelas para facilitar la adquisición de conocimientos en este ámbito.

En Portugal, existe un plan de EF desde el año 2011 coordinado por el Consejo Nacional de Supervisión Financiera, que incluye al Banco de Portugal, a la Comisión del Mercado de Seguros y a la autoridad encargada de supervisar los fondos de pensiones. Desde el curso 2013-2014, la EF está incorporada al currículo en la materia de educación ciudadana que se imparte en todas las etapas del sistema educativo (desde infantil a secundaria), aunque no obligatoriamente. Además, resulta destacable la iniciativa «*Todos Contam*», que puesta en marcha por el Consejo Nacional en colaboración con el Ministerio de Educación, consiste en una competición nacional

de todos los centros en la que anualmente se premia a los mejores proyectos relacionados con la EF de cada etapa del sistema educativo.

En Francia, la asignatura de economía se convirtió en obligatoria a partir del año 2010 para los estudiantes de 15-16 años que optan por el itinerario general o de ciencias. Concretamente, han de elegir entre dos tipos de cursos, uno de economía general, y otro, de economía de la empresa en el que estudian contenidos de EF.

En Italia, la principal experiencia hasta el momento es el programa experimental del ministerio de educación aplicado a un reducido número de escuelas en el curso académico 2008/2009 que, una vez comprobada su efectividad, fue ampliado a nuevos centros (Romagnoli y Trifilidis, 2013). Se trata de un programa voluntario que consiste en incorporar, transversalmente, conocimientos financieros en el currículo de educación primaria y secundaria. Los profesores de las escuelas participantes recibieron formación específica sobre estas cuestiones financieras por parte de los funcionarios del Banco Central.

Con independencia de que la EF se haya incorporado al currículo escolar y de que tal incorporación sea obligatoria o voluntaria, la gran mayoría de los países europeos cuentan con materiales desarrollados por las autoridades educativas con el propósito de facilitar este tipo de enseñanza. Tales recursos suelen estar disponibles en plataformas digitales, lo que facilita su acceso y utilización por parte de los profesores encargados de impartir la EF. Además, suele ser habitual ofrecer al profesorado cursos de formación, así sucede por ejemplo en Dinamarca, Estonia y Portugal.

2.2. *Asia y Pacífico*

El interés por el fomento de la EF en esta zona se ha incrementado en los últimos años gracias al desarrollo de un gran número de iniciativas en las que participan agentes tanto del sector público como del sector privado. Concretamente, es en los últimos cinco años cuando se pusieron en marcha la mayor parte de las estrategias nacionales existentes. El Cuadro 3 recoge, a modo de resumen, el grado de desarrollo de esas estrategias en este ámbito geográfico en el que una cuarta parte de los países (18 de 72) cuenta con planes nacionales.

En los países en los que la estrategia nacional ya ha sido implementada, lo habitual es que la coordinación del plan sea asignada a una agencia o comisión constituida al máximo nivel (Australia, Nueva Zelanda, Japón y Singapur, son ejemplos de ello). En los países en los que estas estrategias están aplicándose existe una mayor heterogeneidad en relación al organismo encargado de desarrollar el plan de EF, siendo posible encontrar casos en los que la responsabilidad recae en las autoridades encargadas de regular el sistema financiero (India e Indonesia), el Ministerio de Hacienda (Israel y Tailandia) o el propio Banco Central del país (China, Pakistán y Filipinas).

En todas las estrategias nacionales coinciden sus objetivos dirigidos a la población en general consistentes en fortalecer los conocimientos financieros, fomentar

CUADRO 3
ESTRATEGIAS DE EDUCACIÓN FINANCIERA EN EL CONTEXTO
DE ASIA Y PACÍFICO

Países	Situación del plan de educación financiera
Australia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda y Singapur	Implementación de un segundo plan o revisión del primero
India, Indonesia, Israel, Corea y Pakistán	Primer plan/estrategia en marcha
Arabia Saudí, China, Filipinas, Hong Kong, Kirguistán, Líbano, Tailandia y Vietnam	Estrategia en fase de diseño

FUENTE: MESSY y MONTICONE (2016).

una mayor responsabilidad en la toma de decisiones, mejorar la capacidad de ahorro a largo plazo y reducir el riesgo de endeudamiento excesivo. Entre las fórmulas empleadas para lograr estos propósitos, la más común es la creación de webs en las que se recopila información básica sobre los productos financieros más habituales, junto con programas en radio y televisión dedicados a estas materias.

En cuanto a las actividades dirigidas a los más jóvenes, los primeros países que incorporaron la EF al currículo escolar fueron Australia (en 2005) y Nueva Zelanda (en 2007). En ambos casos, se optó por un enfoque transversal; es decir, incluyendo temas específicos relacionados con cuestiones financieras dentro de otras asignaturas como matemáticas, inglés, ciencias sociales o estadística. En Australia, la obligatoriedad de enseñar contenidos de EF se estableció desde el comienzo de la escolarización (a los tres años de edad) hasta los diez años y, en el curso académico 2012-2013, se amplió dicha obligatoriedad hasta los 12 años. Por su parte, en Nueva Zelanda, la EF forma parte del currículo escolar para los alumnos de 5 a 14 años, aunque las escuelas cuentan con un notable margen para concretar su contenido, responsabilidad que se reparte entre los directores y la comunidad educativa del centro.

Otros países que han optado por un enfoque transversal son los más importantes del este asiático, como China, Japón, Corea, Malasia, Singapur, Tailandia y Hong-Kong, en los que la EF ha pasado a formar parte del contenido de diversas asignaturas de la educación primaria y secundaria. Dentro de este grupo, resulta curioso el caso de Japón en el que, desde los años cincuenta, el currículo escolar contempla un programa que permite a los estudiantes hacer depósitos en instituciones financieras desde sus centros y cuya efectividad sobre su capacidad de ahorro en el futuro, ha sido positivamente contrastada (Sekita, 2011).

Al margen de las estrategias generales, en algunos de estos países existen programas específicos para determinados centros escolares, como el que se puso en marcha en Corea en 2015, dirigido a 1.500 escuelas y en el que fueron los empleados de las entidades financieras los encargados de enseñar conceptos financieros básicos.

Una de las prioridades de aquellos países en los que la EF se ha incorporado al currículo escolar es, lógicamente, que el profesorado responsable alcance una ade-

cuada formación en el campo financiero y que cuente con materiales para sus clases. En este sentido, Japón es un referente ya que dispone de un programa de EF adaptado a cada nivel educativo elaborado por profesores expertos en estas materias que se acompaña de un buen número de cursos de formación dirigidos al profesorado de los distintos niveles. En otros países, como Malasia o Tailandia, la responsabilidad en la formación recae en los bancos centrales, que asignan un presupuesto anual para impartir los cursos y elaborar los correspondientes materiales educativos.

En Israel, incluido en este ámbito geográfico en los informes de la OCDE, la EF comenzó a implantarse en las escuelas mediante programas piloto, inicialmente dirigidos a estudiantes de décimo grado (15-16 años), y ampliándose posteriormente a los de menor edad. En cuanto a los contenidos, estos incluyen la gestión presupuestaria, el papel de los bancos, los préstamos, la importancia del ahorro y la inversión y los derechos de los consumidores. En la actualidad se discute todavía la incorporación de la EF en el currículo escolar, siendo la fórmula más probable de hacerlo de modo transversal como parte de otras asignaturas que ya existen.

La India cuenta también con un programa específico de formación en EF dirigido a estudiantes de entre 13 y 15 años en más de 700 escuelas del país. Se articula mediante 16 clases de 45 minutos que se integran en un curso escolar y con un contenido similar a los descritos anteriormente. El programa se cierra con una evaluación mediante un examen, tipo test, que se realiza a los alumnos participantes. Una estrategia similar es seguida por Indonesia, donde la EF se introdujo en el currículo de la enseñanza secundaria en 2014 como un bloque específico de la asignatura de economía.

Por último, Filipinas cuenta con una experiencia muy interesante. La EF se imparte en educación primaria desde el curso 2008-2009 siguiendo un plan diseñado de manera conjunta por el Banco Nacional y el Ministerio de Educación que supervisan su correcta aplicación mediante la observación directa en las clases. Además, el Banco Nacional estableció, en 2012, un sistema de recompensas para los profesores más destacados.

2.3. América Latina y Caribe

Aunque son varios los países de este ámbito geográfico que cuentan con iniciativas interesantes de formación en EF mediante alianzas entre instituciones públicas y privadas, los que han establecido verdaderamente una estrategia nacional son pocos (alrededor de un 20 por 100) y aparecen en el Cuadro 4. En todo caso, el grado de desarrollo está en una fase de diseño a excepción de Brasil.

Efectivamente, el plan nacional de EF de Brasil se puso en marcha en 2010 y puede considerarse totalmente implementado. La estrategia fue desarrollada por un grupo de trabajo coordinado por la comisión del mercado de valores brasileña cuyo plan de acción contenía objetivos detallados, áreas prioritarias, necesidades de financiación y un proceso de evaluación periódica del grado de implantación. En su

CUADRO 4
ESTRATEGIAS DE EDUCACIÓN FINANCIERA EN AMÉRICA
LATINA Y CARIBE

Países	Situación del plan de educación financiera
Brasil	Estrategia nacional totalmente implementada
Argentina, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay	Estrategia en fase de diseño

FUENTE: GARCÍA *et al.* (2013).

diseño estuvieron implicados agentes diversos como asociaciones de consumidores, varias organizaciones no gubernamentales y representantes del sector privado. En este último caso, las instituciones del sector privado crearon, la Asociación Brasileña de Educación Financiera (ABEF) para apoyar a las autoridades públicas en el objetivo de que la EF formara parte del contenido del currículo escolar.

En los demás países que aparecen en el Cuadro 4, la implantación del plan se encuentra en sus fases iniciales. En El Salvador la estrategia nacional fue diseñada en 2008 como una iniciativa de colaboración entre el Banco Central, tres supervisores financieros y el Instituto de Garantía de Depósitos. En México, la implementación del plan está coordinada por el Comité de Educación Financiera creado en 2011 con el objetivo de aunar los esfuerzos de entidades públicas y privadas. En Chile, el proceso comenzó en 2012 con el trabajo del Ministerio de Hacienda en colaboración con otros ministerios y el Banco Central del país. En la actualidad se encuentra en la fase final de constitución de un órgano interministerial encargado de coordinar la aplicación del plan nacional. En Colombia, la iniciativa de llevar a cabo una estrategia nacional quedó materializada dentro del Plan de Desarrollo 2010-2014, que planteó la creación de una comisión formada por representantes de varios ministerios, del Banco Central y de todas las autoridades de supervisión. Por último, en Perú, el plan nacional de inclusión de EF fue diseñado entre 2012 y 2015 por un comité multisectorial con representantes del ministerio de educación y de las principales autoridades bancarias, de seguros y fondos de pensiones privados.

Centrándonos en las estrategias destinadas a los más jóvenes, nuevamente sobresale el caso de Brasil que ya en el año 2010 puso en marcha un programa piloto en el que participaron 891 escuelas públicas de seis estados y cuyo objetivo fue comprobar la efectividad del programa en EF. Siguiendo las recomendaciones de la OCDE, el programa hizo especial énfasis en la gestión financiera personal y en el impacto de las acciones individuales en la economía. Tras comprobarse su eficacia, el programa se amplió a un total de 5.000 centros públicos de todo el país (Bruhn *et al.*, 2013) y la idea es que alcance a más de 200.000 centros y a 58 millones de alumnos.

Colombia es uno de los países en los que se han promovido más iniciativas relacionadas con la EF impulsadas por el sector privado (Álvarez-Franco *et al.*, 2015). Por ejemplo, el principal banco del país, Bancolombia, puso en marcha en el año 2009 un programa llamado «Educación Financiera» dirigido a alumnos de primaria

y secundaria (entre cuarto y undécimo grado) en el que participaron más de 100.000 estudiantes y más de 2.300 profesores, en lo que constituye la mayor iniciativa realizada hasta el momento en este país. A esta iniciativa habría que añadir el programa «*Escuela para el emprendimiento*», promovido por BBVA Colombia en 2012, dirigido a estudiantes de educación secundaria (entre octavo y undécimo grado), en el que participaron más de 40.000 alumnos. Finalmente, en el año 2014 se puso en funcionamiento el programa piloto denominado «*Educación Económica y Financiera*» desarrollado por el Ministerio de Educación del país en colaboración con la asociación bancaria Asobancaria.

En Perú existe un programa nacional de EF dirigido a estudiantes de bachillerato que incluye un programa de formación específica para los maestros de escuelas públicas denominado «*Finanzas en el cole*». El éxito del programa ha hecho posible la incorporación de temas de la EF en el currículo escolar en 2008.

Aunque en Argentina no hay una estrategia nacional de formación en EF, sí existen diversos programas con el objetivo de mejorar los conocimientos de los más jóvenes. Este fue el caso, por ejemplo, del programa de alfabetización económica y financiera puesto en marcha por el Banco Central de la República en el año 2006. El programa ofrece cursos de formación sobre conceptos económicos básicos dirigidos a profesores de institutos en un buen número de ciudades, organiza visitas a las escuelas de educadores especializados y promueve juegos educativos y competiciones.

Por último, destacar que varios países de esta zona, entre los que destacan Brasil y Colombia, han sido pioneros en la implantación de los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) a los hogares en condiciones de pobreza como un incentivo para adoptar ciertos patrones de comportamiento que mejoren sus condiciones de vida, como por ejemplo, la asistencia de los niños a la escuela. En estos programas se encuentra implicado el sector financiero porque, en la mayoría de los casos, las oficinas bancarias se encargan del pago de las transferencias. En cierto modo, estos programas constituyen un elemento de inclusión financiera, en la medida que, en su mayoría, ofrecen formación sobre servicios financieros como el uso de tarjetas monedero y de débito que se entregan a los beneficiarios del programa (Marulanda *et al.*, 2012).

2.4. África

En países caracterizados por una pobreza extrema y bajas tasas de escolarización, como sucede en buena parte de África, la gran mayoría de la población está excluida del conocimiento financiero y del uso de productos financieros por simples que estos sean. Sin embargo, es posible encontrar iniciativas gubernamentales relacionadas con la EF e incluso, en algún caso (Ghana o Namibia), estrategias coordinadas a nivel nacional (Messy y Monticone, 2012). Cuando estas iniciativas existen, lo común, como se muestra en el Cuadro 5, es que sean promovidas por entes privados u organizaciones no gubernamentales pero sin que exista una coordinación a nivel nacional.

CUADRO 5
ESTRATEGIAS NACIONALES DE EDUCACIÓN FINANCIERA EN ÁFRICA

Países	Situación del plan de educación financiera
Ghana, Namibia y Sudáfrica	Estrategia nacional totalmente implementada
Kenia, Malawi, Tanzania, Uganda y Zambia	Estrategia en fase de diseño
Burundi, Botsuana, Madagascar, Marruecos, Mali, Nigeria, Egipto, Ruanda, Zimbabue y Senegal	Iniciativas no coordinadas a nivel nacional

FUENTE: OCDE (2016).

La mayor parte de estos programas se dirigen a la población en general o a aquellos grupos con un mayor riesgo de exclusión. Suelen consistir en la organización de foros y cursos formativos, la elaboración de materiales (escritos, audiovisuales o páginas web) y la provisión de servicios de asesoramiento.

Solo en unos pocos países la educación financiera se ha incorporado a la enseñanza en las escuelas. El que tiene una mayor experiencia es Sudáfrica, donde existe una estrategia nacional, desde el año 2001, que ha introducido conceptos financieros básicos de manera transversal en varias asignaturas del currículo en todos los niveles del sistema educativo. En Uganda se han llevado a cabo seminarios y competencias con el propósito de que los estudiantes de educación secundaria conozcan el funcionamiento de los mercados financieros. Por su parte, en Ghana y Zambia, se está discutiendo la introducción de estos contenidos dentro del currículo escolar. En Botsuana, se distribuyen cuadernillos con información sobre cuestiones financieras a los estudiantes de secundaria.

Al margen de las anteriores iniciativas públicas en el ámbito escolar, también existen programas desarrollados por organizaciones no gubernamentales y entidades privadas con el objetivo de mejorar los conocimientos financieros con actividades extra-curriculares. En Sudáfrica, por ejemplo, la asociación de bancos, coordina el programa «*Teach Children to Save*», que consiste en impartir seminarios por profesionales que trabajan en entidades financieras con la idea de fomentar una cultura del ahorro entre los niños.

3. La educación financiera en España

España cuenta con una estrategia coordinada a nivel nacional desde que en el año 2008 el Banco de España y la CNMV asumieron la responsabilidad de impulsar el primer proyecto de EF con vocación generalista al que se sumaron otros organismos de la Administración Central, como la Secretaría General del Tesoro y Política Financiera y la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones. Para cumplir y poner en marcha este compromiso, el Banco de España y la CNMV firmaron un convenio de colaboración y publicaron el documento estratégico del proyecto, de-

nominado «*Plan de Educación Financiera*», estableciendo un período de cinco años 2008-2012, donde se definieron las bases del proyecto y se fijaron las principales políticas y líneas de actuación para, posteriormente, renovar el compromiso con un segundo plan que se extendió hasta 2017 y posteriormente fue renovado para el período 2018-2021.

El objetivo general del Plan es la mejora de la cultura financiera de la población de modo que los ciudadanos estén en condiciones de afrontar el nuevo contexto financiero con suficientes garantías. De esta forma se asumen las recomendaciones y principios de la Comisión Europea y la OCDE de contribuir a la mejora de la cultura financiera proporcionando herramientas, habilidades y conocimientos útiles para poder adoptar decisiones financieras informadas y apropiadas.

El plan cuenta con tres principios básicos. *Generalidad*: tanto subjetiva ya que no se excluye a ningún segmento de población (niños, jóvenes, profesionales, empleados, autónomos, jubilados, pensionistas, inmigrantes, discapacitados, amas de casa, personas en paro, etc.), como objetiva, puesto que cubre todos los productos y servicios financieros. *Cooperación*: se asume un compromiso público por parte de ambos supervisores financieros, se exige una intensa cooperación entre ellos y, sobre todo, el plan está abierto a la participación de otros agentes e instituciones, públicos y privados. *Continuidad*: por la propia naturaleza de los objetivos planteados, las actuaciones deben mantenerse en el tiempo.

Los principios básicos se complementan con otros que definen las iniciativas a llevar a cabo en la segunda fase del plan (2013-2017). *Diversidad*: se debe llegar a cada segmento de población teniendo en cuenta sus características, necesidades y canales de acceso de cada uno de ellos. *Conocimiento y accesibilidad*: se debe dar a todos los ciudadanos acceso a la información y a las herramientas necesarias que permitan el refuerzo de sus capacidades. *Medición y evaluación*: se deben llevar a cabo evaluaciones del trabajo para conocer su efectividad e identificar áreas de mejora. *Coordinación*: las actuaciones en materia de EF deben llevarse a cabo de manera coordinada, evitando el solapamiento de esfuerzos con el propósito de que dichas actuaciones sean eficaces y eficientes en la utilización de los recursos disponibles. *Responsabilidad*: todas las autoridades y organismos públicos y privados involucrados deben compartir la responsabilidad de llevar a cabo este plan y conseguir sus objetivos.

Desde la puesta en marcha del plan se han llevado a cabo diversas iniciativas con diferente alcance, dirigidas a un elevado número de ciudadanos. Estas actuaciones han supuesto la participación de una amplia diversidad de instituciones y agentes sociales, que se han formalizado mediante el establecimiento de los correspondientes acuerdos de colaboración, para poner en marcha y desarrollar las acciones emprendidas. Un hito fue el lanzamiento, en mayo de 2010, del portal *www.finanzasparatodos.es* que constituye un elemento de referencia y consulta para todos los ciudadanos en materia de EF. De contenido eminentemente práctico, abarca todas las decisiones financieras a las que tendrá que enfrentarse una persona a lo largo de su vida y cuenta con un buen número de herramientas y aplicaciones que ayudan al ciudadano a la planificación de su ahorro y de su economía personal.

La acción prioritaria a la que se han dirigido buena parte de los esfuerzos en los últimos años ha sido llevar, en colaboración con las autoridades educativas, la educación financiera a las aulas. Hasta hace bien poco, en España no existía ninguna asignatura específica sobre cuestiones económicas o financieras ni en educación primaria ni en secundaria obligatoria (ESO), aunque en algunas Comunidades Autónomas existían experiencias de incorporar conceptos financieros básicos dentro de la asignatura de matemáticas (Domínguez y López del Paso, 2011). Cosa distinta es en Bachillerato, donde se ofrecía una enseñanza específica dentro de la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Durante el curso académico 2010-2011 se puso en marcha el primer Programa Piloto de Educación Financiera en 32 centros educativos de diferentes Comunidades Autónomas, en el que participaron casi 3.000 alumnos y 70 profesores. Dicho programa se llevó a cabo en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y consistió en la integración de forma transversal de contenidos relacionados con aspectos financieros en las asignaturas de Ciencias Sociales, Matemáticas y Educación para la Ciudadanía en el tercer curso de la ESO.

Con carácter previo a la realización del Programa Piloto, se llevó a cabo un trabajo de identificación de las necesidades formativas de los estudiantes según su grupo de edad, poniendo especial énfasis en los conceptos de ahorro, inversión y endeudamiento, así como en el desarrollo de competencias básicas relacionadas con los procesos de contratación de productos financieros. Además, se desarrollaron herramientas que pudieran resultar atractivas para los alumnos y el profesorado, como materiales en formato de videojuego o adaptables a otros soportes tecnológicos. Con el objetivo de proporcionar un apoyo adicional a los docentes y ofrecer un enfoque ameno y práctico para los estudiantes, se confeccionaron tanto materiales tradicionales (guías didácticas) como recursos multimedia alojados y disponibles en el portal www.gepeese.es. Esta web constituye un elemento esencial a la hora de impartir EF, sirviendo de ayuda y orientación a profesores y alumnos. Asimismo, con carácter previo a la puesta en marcha del Programa Piloto, el profesorado recibió formación específica sobre estas materias y se establecieron líneas de apoyo continuo para la consulta y orientación de docentes y alumnos.

Una vez finalizado el programa, siguiendo las recomendaciones de la OCDE, se llevó a cabo su evaluación por parte de expertos independientes, con la finalidad de valorar si hubo mejoras en los conocimientos técnicos del alumnado y de conocer la utilidad de los materiales y la idoneidad de la formación recibida por el profesorado. En definitiva, conocer en qué medida se habían alcanzado los objetivos previstos. De acuerdo con la evaluación realizada por Hospido *et al.* (2015), para una muestra de centros pertenecientes a la Comunidad de Madrid, el programa resultó ser bastante efectivo. Los alumnos de los centros que recibieron estos cursos, obtuvieron mejores resultados (un tercio de la desviación estándar) en el test de conocimientos financieros, que los de aquellos centros que no los recibieron. Para los cursos académicos 2012-2013 y 2013-2014, el Programa fue ampliado aplicándose a un mayor número de centros (alrededor de 450) de todo el territorio nacional.

Al margen de la comentada estrategia coordinada a nivel nacional, existen otras iniciativas incluso previas. La más relevante sin duda es el proyecto Edufinet, la primera iniciativa española recogida en sus informes por el INFE/OCDE. Este proyecto, en marcha desde finales de 2007, a través del portal de internet *www.edufinet.com*, fue desarrollado, con el apoyo de diversas instituciones privadas y públicas de Andalucía, con el principal propósito inicial de elaborar una guía didáctica que sirviera para conocer los aspectos fundamentales del sistema financiero y de los principales productos y servicios ofertados en el mismo (Domínguez, 2013). Además del canal de Internet, se han editado diversas guías y organizado talleres y seminarios presenciales en diversos institutos de Andalucía. Asimismo se ha elaborado un MOOC y se han desarrollado programas específicos para los jóvenes, empresarios y otros colectivos.

Con la implantación de la LOMCE, la enseñanza financiera pasó a formar parte de los currículos tanto en educación primaria como en la ESO⁴. En el primer caso, se integra en la asignatura obligatoria de Ciencias Sociales, en la que los alumnos deben adquirir conceptos básicos relativos al valor del dinero, ahorro, presupuesto personal y consumo responsable y sostenible. Por su parte, en la ESO se introducen la Economía y la Iniciación a la actividad emprendedora y empresarial, en las que se trabajará la EF de forma más específica, además de incluir contenidos de corte financiero en otras materias. En todo caso, desconocemos si esos conocimientos seguirán formando parte del currículo escolar dada la incertidumbre sobre el futuro de la LOMCE.

La incorporación de estos conocimientos dentro del currículo escolar pretende paliar, en cierta medida, los pobres resultados alcanzados por los alumnos españoles en el bloque dedicado a las competencias financieras⁵ que se incluía en la evaluación de PISA 2012 junto con las competencias en matemáticas, ciencias y lectura, las tradicionalmente evaluadas en las distintas oleadas. En ese año se evaluó, por primera vez, la capacidad de los alumnos de 15 años de aplicar conocimientos y destrezas en distintos contextos financieros (OCDE, 2014b). Los estudiantes españoles obtuvieron una puntuación por debajo de la media (484 para una media de 500) de los 18 países de la OCDE que participaron en la evaluación. La posición de España, al igual que sucede en las otras competencias habitualmente, se debe al menor porcentaje de alumnos con un nivel alto de competencia financiera (4 por 100 frente al 10 por 100 OCDE) ya que la proporción de estudiantes españoles con bajos niveles es similar a la de la OCDE (17 por 100 frente al 16 por 100).

⁴ Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, y Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato.

⁵ PISA define la *competencia financiera* como «...el conocimiento y la comprensión de conceptos y riesgos financieros, y las destrezas, motivación y confianza para aplicar dicho conocimiento y comprensión con el fin de tomar decisiones eficaces en distintos contextos financieros, para mejorar el bienestar financiero de los individuos y de la sociedad, y permitir su participación activa en la vida económica».

Estos malos resultados están en línea con los que aparecen en otras bases de datos. El IMD World Competitiveness Yearbook (WCY) establece un indicador de acuerdo con una encuesta que contestan gestores y expertos sobre la cultura financiera de sus clientes; España se sitúa en el puesto 37 de 55 países (Japelli, 2010). Por su parte, la base de datos SHARE, ofrece información individual⁶ a partir de la que Dewey y Prince (2005) construyen un indicador de educación financiera básica⁷; los españoles nos encontramos en el último lugar de los 11 países europeos participantes.

Ante estos malos resultados, consideramos que es necesario reflexionar acerca de la solución adoptada, pues la simple incorporación de la EF al currículo escolar quizás no sea demasiado efectiva. Al menos esa es la conclusión que se desprende de una amplia evidencia disponible tanto en el contexto nacional como internacional. En el caso concreto de España, los resultados obtenidos por Cordero y Pedraja (2016) utilizando la información proporcionada por la base de datos PISA ponen de manifiesto que los alumnos que asistían a escuelas en las que existía una formación específica sobre cuestiones financieras en el curso 2011-2012 no tuvieron unos resultados significativamente mejores en la competencia financiera. No obstante, esta ausencia de significatividad podría explicarse por el hecho de que el porcentaje de centros educativos en los que la EF estaba disponible en aquel momento era todavía muy reducido (alrededor del 15 por 100).

En el ámbito internacional los teóricos efectos positivos de los programas de educación financiera no se sustentan por los datos en multitud de estudios (Mandell, 2008; Willis, 2008; Bechetti *et al.*, 2013; Hastings *et al.*, 2013). De hecho, en un reciente meta-análisis llevado a cabo por Fernandes *et al.* (2014), en el que se analiza una amplia muestra de trabajos relacionados con este temática, se concluye que las intervenciones dirigidas a mejorar el conocimiento financiero explican una parte muy pequeña del comportamiento financiero. Por tanto, cabría valorar otras alternativas menos costosas que, quizás, podrían conducir a mejoras más significativas en el rendimiento en la competencia financiera, como podría ser un fortalecimiento de la formación en matemáticas (Cole *et al.*, 2016).

4. Conclusiones

La elaboración del presente documento ha permitido comprobar la abundancia y diversidad de iniciativas relacionadas con el fomento del conocimiento financiero existente en el ámbito internacional. La preocupación por la escasa formación financiera de la población y el beneficio individual y general derivado del mismo, se ha

⁶ Aunque de la población mayor de 50 años.

⁷ A partir de las siguientes preguntas: 1) calcular el 10 por 100 de un número, 2) calcular el precio de un bien con un 50 por 100 de descuento, 3) calcular el precio de un coche usado que vale un tercio menos que uno nuevo y 4) calcular el saldo después de dos años de una cuenta que paga el 10 por 100 anual.

acentuado con la reciente crisis financiera. Son varias las instituciones internacionales que han impulsado y apoyado estas iniciativas entre las que ha jugado un papel destacado la OCDE.

En los países más desarrollados existen planes nacionales cuya primera fase está concluida, aplicándose una nueva etapa de los mismos. Su diseño y coordinación corresponde a instituciones públicas, aunque en su implementación colaboran también instituciones privadas. En las zonas menos desarrolladas, es frecuente encontrar iniciativas promovidas por organizaciones no gubernamentales o privadas con objetivos similares aunque sin una estrategia nacional de formación.

Son aquellos países situados en las fases más avanzadas de implementación de los planes nacionales los que acaban incorporando la EF al currículo escolar. Tal incorporación presenta una notable diversidad siendo la fórmula más habitual hacerlo de modo transversal dentro del programa de otras asignaturas ya existentes. La formación en EF de los estudiantes en las primeras etapas del sistema educativo es un fenómeno relativamente reciente por lo que todavía es pronto para valorar la efectividad de esta decisión y de sus alternativas en la mejora de los conocimientos financieros de los alumnos. En todo caso, en el trabajo se ofrecen evidencias exitosas de programas de formación en EF desarrollados en zonas geográficas muy distintas.

España se encuentra dentro de los países con estrategias nacionales más avanzadas, la coordinada desde 2008 por el Banco de España y la CNMV, y con ejemplos de iniciativas específicas sumamente interesantes (Edufinet). La primera, que se encuentra en su segunda fase, ha probado su efectividad, algo imprescindible dada la importancia este tipo de formación como demuestra la abundante literatura que existe al respecto. Una prueba más de la madurez en este proceso es la incorporación de los conocimientos financieros al currículo en primaria y ESO en la LOMCE. La discusión sobre el futuro de esta ley debería salvar el interés de que los más jóvenes tengan acceso a conocimientos financieros básicos ya que las evaluaciones existentes sobre esta materia, fundamentalmente PISA 2012, no deja en buen lugar a España en términos comparados.

Referencias bibliográficas

- [1] ÁLVAREZ-FRANCO, P. B., MUÑOZ-MURILLO, M. y RESTREPO-TOBÓN, D. A. (2015). «Financial Education Programs in Colombia: Challenges in Assessing their Effectiveness». Center for Research in Economics and Finance (CIEF), *Working Papers*, 15-22.
- [2] ATKINSON, A. y MESSY, F. (2012). «Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study», *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 15, OECD Publishing.
- [3] BERNHEIM, B. D.; GARRETT, D. M. y MAKI, D. M. (2001). «Education and saving: The long-term effects of high school financial curriculum mandates». *Journal of Public Economics*, 80 (3), 435-465.

- [4] BRAUNSTEIN, S. y WELCH, C. (2002). «Financial Literacy: An Overview of Practice, Research and Policy», *Federal Reserve Bulletin* (November), 446-457.
- [5] BRÜHN, M.; DE SOUZA LEÃO, L.; LEGOVINI, A.; MARCHETTI, R. y ZIA, B. (2013). *Financial education and behavior formation: large-scale experimental evidence from Brazil*. Presentation, World Bank, Washington, DC.
- [6] COLE, S.; PAULSON, A. y SHASTRY, G. K. (2016). «High school curriculum and financial outcomes: The impact of mandated personal finance and mathematics courses». *Journal of Human Resources*, 51 (3), 656-698.
- [7] CORDERO, J. M. y PEDRAJA, F. (2016). «La educación financiera y su efecto sobre el conocimiento financiero de los alumnos españoles en PISA 2012». *Documento de Trabajo de la Fundación de las Cajas de Ahorros*, núm. 786.
- [8] DEWEY, M. E. y PRINCE M. J. (2005). «Cognitive function». En A. Börsch-Supan, A. Brugiavini, H. Jürges, J. Mackenbach, J. Siegriest y G. Weber (eds.), *Health, Aging and Retirement in Europe: First Results from the Survey of Health, Aging and Retirement in Europe*, pp. 118-25, Mannheim Research Institute for the Economics of Aging.
- [9] DOMÍNGUEZ, J. M. (2013). «Educación financiera para jóvenes: una visión introductoria. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social», Universidad de Alcalá de Henares, *Working Paper*, 05/13.
- [10] DOMÍNGUEZ, J. M. y LÓPEZ DEL PASO, R. (2011). «La Economía en el sistema educativo español», *eXtoikos*, 1, 91-93.
- [11] FERNANDES, D.; LYNCH jr, J. G. y NETEMEYER, R. G. (2014). «Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors». *Management Science*, 60(8), 1861-1883.
- [12] GAO, Z. (2014). «China: Best Practices of Financial and Economic Education: Journey So Far and Way Forward», en APEC (2014), *Guidebook on Financial and Economic Literacy in Basic Education*.
- [13] GARCÍA, N. *et al.* (2013). «Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward». *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 33, OECD Publishing.
- [14] GRIFONI, A. y MESSY, F. (2012). «Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices». *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 16, OECD Publishing.
- [15] HASTINGS, J. S., MADRIAN, B. C. y SKIMMYHORN, W. L. (2013). «Financial Literacy, Financial Education, and Economic Outcomes». *Annual Review of Economics*, 5(1), 347-373.
- [16] HOSPIDO, L.; VILLANUEVA, E. y ZAMARRO, G. (2015). «Finance for All: The impact of Financial Literacy Training in Compulsory Secondary Education in Spain». Banco de España, *Working Paper* 1502/2015.
- [17] JAPPELLI, T. (2010). «Economic literacy: An international comparison». *The Economic Journal*, 120 (548), 429-451.
- [18] LUSARDI, A. y MITCHELL, O. S. (2009). «How Ordinary Consumers Make Complex Economic Decisions: Financial Literacy and Retirement Readiness». National Bureau of Economic Research, *Working Paper*, 15350.
- [19] LUSARDI, A. y MITCHELL, O. S. (2011). «Financial literacy around the world: an overview». *Journal of Pension Economics and Finance*, 10 (04), 497-508.

- [20] LUSARDI, A. y MITCHELL, O. S. (2014). «The economic importance of financial literacy: Theory and evidence». *Journal of Economic Literature*, 52 (1), 5-44.
- [21] MANDELL, L. (2008). «Financial education in high school», en A. Lusardi (ed.), *Overcoming the saving slump: How to increase the effectiveness of financial education and saving programs*, Chicago y London: University of Chicago Press, 257-279.
- [22] MARULANDA, B.; PAREDES, M. y FAJURY, L. (2012). «Colombia: Promoción de la cultura de ahorro en familias en pobreza». Lima, IEP, *Documento de Trabajo*, 168, Economía, 52.
- [23] MESSY, F. y MONTICONE, C. (2016). «Financial Education Policies in Asia and the Pacific». *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 40, OECD Publishing, París.
- [24] MESSY, F. y MONTICONE, C. (2012). «The Status of Financial Education in Africa». *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 25, OECD Publishing, París.
- [25] OCDE (2005). *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*, OECD Publishing, París.
- [26] OECD/INFE (2009). *Financial Education and the Crisis: Policy Paper and Guidance*.
- [27] OCDE/INFE (2012). *High-Level Principles on National Strategies for Financial Education*, OECD Publishing, París.
- [28] OCDE/INFE (2015). *National Strategies for Financial Education: OCDE/INFE Policy Handbook*, OECD Publishing, París.
- [29] OECD (2014a). *Financial Education for Youth: The Role of Schools*, OECD Publishing, París.
- [30] OECD (2014b). *PISA 2012 Results: Students and Money: Financial Literacy Skills for the 21st Century (Volume VI)*, PISA. OECD Publishing, París.
- [31] OCDE (2016). *Financial education in Europe: Trends and recent developments*. OECD, París.
- [32] OCDE (2017). *PISA 2015 Results (Volume IV): Students' Financial Literacy*. PISA, OECD Publishing, París.
- [33] ROMAGNOLI, A. y TRIFILIDIS, M. (2013). «Does financial education at school work? Evidence from Italy». Bank of Italy. *Occasional Paper* (155).
- [34] SEKITA, S. (2011). «Financial literacy and retirement planning in Japan». *Journal of Pension Economics and Finance*, 10, 637-656.
- [35] SHIM, S.; BARBER, B. L.; CARD, N. A.; XIAO, J. J. y SERIDO, J. (2010). «Financial socialization of first-year college students: The roles of parents, work, and education», *Journal of Youth and Adolescence*, 39 (12), 1457-1470.
- [36] WILLIS, L. E. (2008). «Against financial literacy education». *Iowa Law Review*, 94, 08-10.
- [37] WORLD BANK (2008). *Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding Access. A World Bank Policy Research Report*. Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.